

EL *Milagro*
DE LA *Vida:*

GUÍA PARA PADRES Y MADRES CONSCIENTES

Pilar Peinado Gallardo
Isabel Muñoz Cobos
Celestina Carmona González



Gracias a mi sobrino Gonzalo por venir al mundo, gracias por elegir a nuestra familia, gracias por enseñarme que el amor no entiende de distancia y que la vida es preciosa tal y como es. Que sepas que te amo y que te amaré siempre, pase lo que pase. Que sepas que desde antes de nacer, en la distancia, ya te arropaba, te cuidaba y te acariciaba, y que lo seguiré haciendo. Gracias por ser la inspiración para que escriba este libro. Gracias por hacerme entender que todo sucede por algo y que, pese a todo, el amor hacia las personas es lo que nos hará más fuertes y en el amor no hay distancias. Gracias a mi hijo Adrián por ser un gran maestro para mí, gracias por permitirme superarme cada día. Quiero que sepas que la vida a veces nos pone retos, pero que cada reto te hace más fuerte. Gracias a mis angelitas por guiarme en todos y cada uno de mis procesos, gracias por poner luz a mi vida y por hacer que mi corazón vibre en amor. Quiero que sepáis que os amo, que sois mis tres tesoros, que sois lo mejor que me ha pasado en la vida, gracias por ser luz y amor.

Celestina Carmona

Dedico este libro a mis hijas. Ellas son mis grandes maestras, las que me han ayudado a encajar mis más altos logros y mis más bajos defectos. Son el motor que me inspira para mejorar cada día, para entenderlas, amarlas y ofrecerles un soporte firme que les permita volar tan alto como decidan. A mis padres, que respetaron sin entender cada uno de los caminos que decidí tomar a lo largo de mi vida y que han sido el abono para que crezcan mis sueños. A mi hermana, que ha estado siempre a mi lado. Y a mi marido, por ser el compañero firme y fuerte que ha soportado cada una de las embestidas que yo daba a lo largo de mi crecimiento como mujer y como madre; sin él nada de este sueño hecho realidad habría sido posible.

Isabel Muñoz

Gracias a mi sobrina Estefanía, que me ha hecho comprender un sentido más elevado del amor, y que a pesar de la distancia ha regresado a mí para confirmarme que los sueños se cumplen, que la luz siempre vuelve a brillar y que lo mejor aún estaba por llegar. Gracias a mi hijo Javier, el milagro de mi vida, que ha hecho realidad el más hermoso de mis sueños, el ser mamá. Él es la prueba de que todo es posible cuando tu única opción es amar... Él es mi gran maestro y quien me rescató de la oscuridad para recordarme que la felicidad esperaba por mí. Él es la confirmación de la existencia de los milagros y mi más preciado tesoro, el que llena de colores todos los días de mi vida. Gracias a cada angelito que tocó mi vientre y mi corazón, me hizo recuperar mi poder y me ayudó a ser quien realmente vine a ser. Os amo.

Pilar Peinado

Preámbulo

A todos los niños nacidos y los que aún están por venir... quería decirles que son el milagro más increíble de nuestra historia. Gracias. Donde el corazón no entiende de palabras, donde solo siente la certeza de la existencia... allí las voces se unen y las almas pactan una nueva existencia.

«Cuando tu voz se deja oír más allá de los ecos del universo... mi alma te busca para vivir una maravillosa experiencia de conocimiento, de creación y expansión de lo que ya conoce nuestra esencia».

Con infinita gratitud, a ti mujer, que eres consciente de todo tu poder.

Mujer, ¿recuerdas tu poder?

Qué valiente tú, alma que decidiste encarnar en esta tierra en la perfección de una mujer.

¿Acaso ya desde el cielo imaginabas todo lo que podrías vivir solo por el hecho de ser mujer?

¿Acaso mediste la altura de esas barreras que todos dijeron que habrías de saltar?

¿Acaso, mujer, desde bien pequeñita, no soñaste con realizar aquellas hazañas que solo estaban reservadas para unos pocos?

¿Acaso no te sobraban los prejuicios que querían cortar las alas a tus anhelos y sueños?

¿Acaso ya sabías que nunca podrías encajar en el marco de aquello que se esperaba de ti?

¿Acaso cuando comenzaste a nadar entre adultos, no te hiciste más fuerte superando la inercia de la corriente?

¿Acaso el marco en el que encajar tu foto está aún pendiente de hacerse?

¡Qué suerte la tuya poderosa alma que encarnaste en un cuerpo de mujer! Que tienes el mundo a tus pies y la libertad de una diosa para hacer de tu vida la más extraordinaria obra de arte. Porque así es tu esencia: divina y creadora.

Ya es hora, ahora, en el momento presente, de dejar de mirar afuera para reconocer dentro de ti quien realmente eres. Nada de fuera será responsable de tu elección nunca más si te reconoces en todo tu poder.

¿Comienzas a recordar? ¿Comienzas a degustar el sabor verdadero de lo auténtico? ¿Comienzas a atisbar los detalles de tu inmensidad?

¿Por qué dudas de tu grandeza? ¿Por qué solo te reconoces en la miseria o en lo mínimo, olvidando de donde procedes y aquello que has venido a hacer?

Bendita tú, que elegiste nacer mujer. Bendita tu fuerza, tu sensibilidad y toda tu astucia para desenmascarar los personajes de esta vida con la que te ha tocado lidiar y crear.

¿Pero no ves cuánta fortuna? ¿No ves todos y cada uno de los dones que engalanan tu maestría? ¿Acaso la has olvidado?

GRACIAS. GRACIAS. GRACIAS. Veo que algo en ti comienza a despertar, a escuchar y reconocer la verdad.

ALMA LIBRE DE VIENTO, SOL Y MAR, BOSQUES Y MONTAÑAS, LAGOS Y NUBES, TORMENTAS ATRO-
NADORAS Y NIEVE QUE TODO LO CALMA, RÍO QUE
FLUYE Y FUEGO QUE TRANSMUTA... FORMAS PAR-
TE DE TODO ESO Y TÚ ERES EL TODO EN UN SOLO
CUERPO. Mujer, ¿acaso no reconoces tu poder?

Tu libertad reside en tu esencia. Tu proceso en la consecuencia de tus ancestros. Solo coge la llave de tu corazón y allí, ante tu puerta sagrada, admira la belleza y la inmensidad que te aguarda, mujer de las mil batallas, como dice una gran alma, mujer que has luchado contra fuego y espadas, mujer que has amado más allá de lo imaginable, mujer que perdona, mujer que trabaja, mujer que sueña, mujer derrotada y mujer levantada y sostenida en un abrazo que parece venir del cielo... Alza tu mirada, fija tus pies a la tierra, suelta las amarras y abre tu puerta sagrada. Ahí, en tu interior, en lo más profundo, tu alma aguarda y espera ser hallada nuevamente por ti. Te espera, te ama y te llama... Abre tu puerta sagrada, adéntrate en tu propio mar y navega hacia tu felicidad. No mires atrás. Deja ir tus miedos. Sigue soñando, sigue dando forma a esos susurros del alma que llegan a través de palabras, de imágenes y grandes visiones. Cuenta cada una de las estrellas que te guían y acompañan. Estás cerca, lo sabes. Y en mitad de ese océano que es tu vida interior, la creada por ti y por tus programas... una pureza increíble te aguarda. Se encuentra

en la Puerta Sagrada. Allí está todo tu poder. Tu origen. Tu destino. Tu inmortalidad y tu camino. ¿Lo recuerdas?

Has llegado. Ahí está y destellos de luz dorada salen de entre sus ranuras... tienes la llave. Nada has de temer. Solo reconoce el papel que has de hacer. Abre la puerta que te lleva a tu SABIDURÍA SUPERIOR. A reconocerte por entero en aquello que realmente eres: Un ser de luz, un ser que pertenece a Dios y forma parte de él y de su infinito amor. Un ser creador, un ser de abundancia y de inmensa compasión. Un trocito de la Tierra, eres parte de la Madre Tierra.

Mujer, ¿aún no ves qué afortunada eres por ser quien eres...? Agarra con fuerza aquello que desde los pies a la cabeza da vida a cada una de tus células. Reconoce tu sangre, tu carne, tu piel y tu latir. Siente toda la energía que fluye a través de ti, dando vida a ese cuerpo que alimentas, que mueves y que sostiene a quien de la divinidad procede. Permite sentirte no solo como la individualidad que ves con los ojos del cuerpo. Ciérralos y abre y expande una visión que pueda superar cualquier límite, que te una a toda la creación y que te eleve al mismísimo séptimo cielo.

MUJER, VUELVE A SENTIR TODO TU PODER...

Quien vuelve su mirada al interior, comienza un apasionante viaje en el que da alas no solo a su imaginación, sino a sus sueños, a sus anhelos y a su vida. Oye, mujer valiente, que supiste mirar con la suficiente profundidad como para reconocer tu propia llamada...

No dejes de escuchar a tu alma porque ella te hablará de la libertad a la que perteneces y que quizás hayas podido olvidar.

La libertad de la que eres digna para expresar en tu mayor creación aquello que has venido a vivir.

¿RECUERDAS A TUS ANCESTROS?

Aquellas mujeres que forjaron tu presente, aquellas mujeres que hicieron posible tu vida en este tiempo real. Aquellas que lo dieron todo, que perdieron, que ganaron y que lucharon por hacer que los que vinieran después tuvieran un lugar mejor que habitar.

Desde el silencio, desde el trabajo, desde la dureza del cuerpo que resiste batallas, trabajos y rudezas de la vida... Hasta aquellas que soñaron y cumplieron su misión, llevando al éxito a todo tu clan... Mujer que llora, mujer que ríe, que sueña, mujer que perdida permite que el tiempo se esfume en pocas letras, mujer que contrasta con su fuerza, con la debilidad de la pérdida. Que aprendió a perder, a ganar, a trabajar, a superar cualquier dificultad, a resolver con sutileza los pequeños devenires del día a día, mujer que con su encanto seduce a la vida, mujer que busca, mujer que encuentra, mujer que vence, mujer que quiebra su orgullo para dar paso a su sabiduría, mujer que crea la pasión, mujer que da vida, mujer que da a luz... Mujeres que vivieron y dieron fruto hasta llegar a nuestra vida. Tú eres el milagro de todas las mujeres reunidas de tu clan, TÚ ERES EL MILAGRO PRESENTE DE TODO SU TRABAJO Y ESFUERZO... GRACIAS A TODAS LAS MUJERES DE TU CLAN... HOY PUEDES TENER UN PRESENTE QUE CREAR.

Y gran alma, ¿qué ocurre en el momento en el que sales de tu pequeñez y empiezas a reconocer ese poder y grandeza que es tu esencia, aquello de lo que estás hecha?